

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Los católicos y su prensa

Una exhortación pastoral

El Ilmo. señor Obispo de Tortosa, al enviar a los dos periódicos católicos diarios de su diócesis un modesto donativo procedente de la cuantificación del «Día de la Prensa», les ha dirigido una carta valiosísima de la que son los siguientes párrafos:

«Es posible que un diario contente a todos sus lectores aun siendo estos muy buenos, pues los gastos, la cultura y aficiones son variadísimos y dan ocasión a los más diversos criterios. Mas todo católico debe amar de veras a su periódico y éste debe ser el que, garantizado por la censura, se publique en su región. Y esto aun en el caso de que muchas cosas del tal periódico no le sean del toda gratas. Por encima de estas personales apreciaciones está el bien inmenso que un diario tal hace, el mal que evita y la colaboración que presta a la causa del bien.

«¡Oh, si todos mirasen así—y así es como debe mirarse—a estos adelantos de la buena causa! Nuestros periódicos vivirían en un ambiente de hondo afecto, de colaboración eficaz y múltiple, de respeto delicado, y contarían con holgados medios económicos porque la cooperación de todos—aun siendo para cada cual imperceptible y muy llevadera—les haría ricos.

«Y así con esta bandera tan hermosa de la defensa de la fe, de la moral cristiana, del orden social, del amor a la patria y a sus instituciones fundamentales y a los legítimos intereses de la región y comarca—mirando con especial cariño la causa de los humildes—serían instrumento de primer orden de los heraldos y los defensores de todas las nobles causas y resultarían educación y levantamiento del pueblo».

Hemos transcrito los párrafos precedentes, que tomamos de la carta de su Ilustrísima publicada por el «Diario de Castellón», por lo que tienen de aleccionadores y porque esa exhortación que a los católicos hace el señor Obispo de Tortosa responde a una necesidad de nuestros días en orden a la conducta que los católicos deben seguir para con la prensa.

Ciertamente que, como se dice en ese documento saturado del conocimiento de la realidad, ni nuestros periódicos como obra humana pueden ser perfectos, ni menos satisfacer las exigencias de todos, dada la compleja psicología del lector de periódicos.

Aun a los mejores—, y hablamos en el orden doctrinal—se les ponen tales o cuales tachas y no parece sino que el apoyo que debiera prestárseles ha de convertirse en el hallazgo de deficiencias que por otra parte se pueden subsanar fácilmente en el aspecto técnico, por un procedimiento sencillísimo: el de proporcionarles aquellos medios materiales y morales que les son necesarios, pues un periódico, como obra material, [medios materiales requiere—maquinaria, talleres, obreros—pero como obra moral requiere elementos morales, que no son otros que la inteligencia y el arte del escritor, a quien para exigirle que dé el fruto de su cerebro y de su corazón de modo constante, ha de remunerarse de suerte que la necesidad de vivir no le fuerce a buscar en otras actividades la remuneración que debe obtener de su trabajo intelectual que no es fruto que grane si no cultiva su espíritu con el estudio y si su atención, en vez de concentrarse en la labor periodística, se dispersa.

Proclama el señor Obispo de Tortosa el amor de los católicos a su periódico, y lo señala a su conocimiento diciendo que son los que están sometidos a la censura eclesial. Y añade que así, con amor, es como «debe» mirarse al periódico católico, que obtendrá la prosperidad que la prensa debe tener para difundirse y para influir en la opinión, por medio de esa difusión, si se cuenta con la cooperación de los católicos, que individualmente es muy llevadera y casi imperceptible.

Sería muy grato que la masa católica se penetrara por estas exhortaciones de un prelado de la Iglesia de la importancia que tiene su cooperación resuelta a la prensa católica. Sería muy oportuno que la masa católica diera oídos a tan saludables avisos. Porque pudiera suceder que llegara el día en que la masa católica se diera cuenta por sí misma de que necesitaba prensa poderosa e influyente, cuando ya fuera tardía la adventencia.

Aunque bien es verdad que para quienes solo enjuician por su experiencia personal la experiencia no sirve de nada, toda vez que cuando reflexionan sobre el mal que se puede evitar, ya es inevitable.

MIRABAL

LUMBRE Y VIDA (1)

A los Cruzados de la Buena Prensa

Sols de la raza hispana, valientes legionarios,
Llevais en vuestra frente, la marca del honor,
Y es timbre en vuestro escudo, la espada vencedora
Y es fuego en vuestro pecho, la llama del amor.

Y sois de aquellos bravos, caudillos triunfadores
De recta y noble estirpe, hidalga sin igual,
Que a España engrandecieron, llevando entre sus manos
Como hostia inmaculada, la luz de un ideal.

Y siempre en la ardua lucha, del áspero combate,
Que llene en roja sangre, la senda del vivir,
Fuisteis como la blanca, visión de una esperanza
En medio de la noche, amarga del sufrir.

Que es la doctrina santa, de Cristo redentora,
Escudo de las almas, centella del amor,
Aliento en el combate, consuelo en la desgracia,
Aurora en las tinieblas, y alivio en el dolor.

Y es paz entre los pueblos, y vida en los hogares,
Y savia que fecunda, el rudo tragar,
Y es en los labios eco, de mística plegaria,
Y es en las almas fuente, de rústico cantar.

Y es for con que se esmalten, las sendas de la vida,
Y bálsamo que endulza, las llagas del sufrir,
Y luego en que se limpian, del alma las pasiones,
Y lumbre en que se encienden, las ansias del vivir.

Por eso, cuando exiliado, sus brazos en la altura,
Cual madre que quisiera, sus dones prodigar,
La paz, hija del cielo, renace entre los hombres,
Y es brisa que perfuma, la vida del hogar.

Que sólo en el silencio, sagrado de la noche,
Deshece sus gorgoros, el tierno ruiseñor,
Cual lágrimas de fuego, que llegan hasta el alma
Y prenden en nosotros, la llama del amor.

Salud, nobles cruzados. La Patria agradecida
Sabrá vuestros afanes, gozosa enaltecer,
Que vuestras son sus glorias y vuestros sus laureles
Y suya es vuestra sangre, y honraréis su deber.

Que habeis con vuestras plumas, cantado sus proezas,
Y honrado de sus hijos, la gloria y el valor,
Y fuisteis centinelas, que en medio de la noche,
Velaron de la madre, el nombre y el honor.

Y siempre en vuestras manos, la cruz enarbolada,
Sois lumbre de las almas, que al manso fulgurar,
Despiertan como alondras, del mágico letargo,
Y vuelan a sus brazos, divinos a morar.

Y allí gustan la vida, que vida es la doctrina,
De Cristo redentore, que hicisteis florecer,
En medio de los campos, sembrados de cizaña,
Que ahogaban entre espigas, las flores al nacer.

Salud, nobles cruzados, mi canto es hoy el eco
De un alma enamorada, que os rima su sentir
Luchando por la prensa, cristiana y redentora,
Luchais por el de España, glorioso resurgir.

Yo he visto negras sombras, cruzar el horizonte
Del cielo inmaculado que irradia nuestra fe,
Y allá de las alturas, rodar hechas griones
Las glorias de Castilla; doliente contemplé.

Y vi como surcaban, los mares azulados,
Jinetes mensajeros, de angustia y de dolor,
Y vi como arrojaban, la copa de sus hieles
Sembrando entre las almas el odio destructor.

Y vi arder las ciudades, emporios de nobleza.
Y vi de sus mayores, las tumbas profanar,
Y vi hundidos sus templos, y rotos sus altares,
Y arder como palomas, sus naves en el mar.

Oh España, Patria mía; malditos los que osaron
Manchar con roja sangre, tu suelo, donde el sol,
Parece prisionero, que va siempre bordando
El manto de tu gloria, con tintes de arrebol.

Maldita, por villana, aquella prensa impía
Que cambia por el oro, tu gloria y tu poder,
Y trama como Judas, tu precio entre las sombras
Y vende tu victoria, pudiendo tu vencer.

Maldita, que si aun quedan, de aquellos degradados,
Indignos de llamarte, su Patria y su sol,
También quedan soldados, que empuñan las espadas
Y aplastan al que quiso, tu nombre profanar.

Y si hay pumas alveas, que mientan descaradas
Haciendo de tus glorias, cruel profanación,
También hay almas nobles, que canten las grandezas
Que encierra de tu pueblo, el noble corazón.

Luchad, nobles cruzados, sed siempre lumbre y vida
Que al fin entre las sombras, la luz ha de brillar,
Cual faro que señala, la cumbre a donde España,
Siguiendo vuestras huellas, de nuevo ha de llegar.

Y sed vida que inyecte, el santo patriotismo,
Blasón que nuestra raza, sin mancha nos legó,
En esa roja sangre, que encierra en su bandera,
El oro de la gloria, que nunca se eclipsó.

Y si es morir preciso, la Patria agradecida
Sabrá vuestro heroísmo, gozosa enaltecer,
Que vuestras son sus glorias, y vuestros sus laureles
Y suya es vuestra sangre y honraros su deber.

T. COLLADOS
Pbro.

(1) En el día de San Francisco de Sales, patrono de los periodistas católicos.

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Anoche en el tren rápido llegó a esta ciudad el nuevo coronel del regimiento de Cartagena don Gonzalo Chacón el que hoy ha tomado posesión de su cargo.

NOTAS VARIAS

Esta mañana ha dado a luz con felicidad una hermosa niña doña María Omos, esposa de nuestro querido compañero de Redacción don Antonio Navarro Ruiz.

Reciban nuestra enhorabuena.

ENFERMOS

Se encuentra mejorado el Vicealmirante Excmo. Sr. D. Francisco Yoill.

—Se encuentra enferma doña Caridad Manzanera de Aguirre.

—Se encuentra restablecida de su enfermedad doña Matilde López de Soler.

—Se encuentran enfermos el oficial del Cuerpo Jurídico de la Armada don José Luis Díaz de Herrera y su bella esposa doña Virginia Braquehais.

—Se halla restablecido el segundo Comandante de Marina de este puerto don Pedro Aznar.

Se encuentra ligeramente enferma la encantadora nieta María Malo de Molina Pico, hija del Hermano Mayor de la Caridad don Luis.

—Se encuentra enferma doña Ana García Aldave esposa, del Teniente de Navío don Rafael Guillén.

—Esta enfermo el precioso niño Guillermo Avancini hijo del Contador de Navío don Guillermo.



Reformas y otras cosas

En los barrios extramuros, se pagan idénticas gabelas que en el casco de la población, siendo sus habitantes de la misma constitución también, pero sin embargo, y eso que además se puede decir son estos barrios continuación del casco, no son atendidos como deben y se merecen, pues hay más números de almas en ellos que en la propia Cartagena.

Los Molinos, por ejemplo, debía ser un barrio ideal, es muy moderno, pero nadie se ocupó ni preocupó de él, dejando conatrull sin orden ni coherencia, las calles sin urbanizar y muchas de ellas en un verdadero problema hay día poderlas arreglar, pero claro está que se puede y debe hacer. En unas calles una de las aceras está formada por las fachadas principales y la otra, tápala con puertas a los patios. Catastrófico.

En algunas calles se plantaron unos veintidós árboles, nadie se ocupó de ellos y ya no queda ninguno, cuando todas debían estar llenas de ellos y sobre todo la carretera. Que diferencia tan enorme habría de como está ahora a si tuviese aceras formales, en vez de la cuneta tapada con losas de cemento con el anuncio por descredito, Ayuntamiento de Cartagena, fuese una cuneta racional y limpia, con árboles, que además harían estuviere mejor la carretera, que con el sol que recibe, no solo hace sea casi intransitable.

TERCER ANIVERSARIO

LA SEÑORA

Doña Ascensión López Murcia

Viuda de Torres

que falleció el día 31 de Enero de 1926

R. I. P.

Las misas de la Emperatriz que se celebrarán el jueves día 31 a las diez y media de la mañana en la Iglesia de la Caridad, se aplicarán en sufragio de su alma.

Sus hijos, nietos, sobrinos y demás familia, ruegan a sus amistades la asistencia a este acto, por lo que les quedarán muy agradecidos.